

Revista de Psicología del Deporte  
2011. Vol. 20, núm. 2, pp. 305-320  
ISSN: 1132-239X

Universitat de les Illes Balears  
Universitat Autònoma de Barcelona

# Deportividad en balonmano: un análisis desde la Teoría de la Autodeterminación

Rogério Márcio Luckwü\* y José Francisco Guzmán

*SPORTSMANSHIP IN HANDBALL: AN ANALYSIS BASED ON THE SELF-DETERMINATION THEORY*

KEYWORDS: Handball, Motivation, Self-determination and Sportsmanship.

ABSTRACT: This study analyses a model proposed to explain players' perception of sportsmanlike behaviours using a causal sequence proposed by the self-determination theory (Vallerand, 1997, 2001). The participants were 302 handball players of both genders, with a mean age of 15.6 years old (SD = 1.35). The variables considered were: perceived motivational climate, perceived satisfaction of psychological needs in sport, the self-determination index, perceived sportsmanlike behaviours. The Structural Equation Modelling (SEM) provided support for the predicted model: the perceived mastery climate positively predicted perceived satisfaction of psychological needs in sport. Moreover, satisfaction of psychological needs predicted the self-determination index, which in turn was positively related to the two dimensions of sportsmanship: "social conventions" and "respect for rules, judges and referees". The results suggest that the self-determination theory may help to understand the process of acquiring sportsmanlike behaviour.

---

Correspondencia: José Francisco Guzmán Luján. Departamento de Educación Física y Deportiva. Universitat de València. C/ Gascó Oliag, 3. 46010, Valencia. E-mail: Jose.F.Guzman@uv.es

\* Universidade Federal da Paraíba, Brasil.

— Fecha de recepción: 11 de Abril de 2011. Fecha de aceptación: 15 de Febrero de 2011.

Desde tiempos clásicos se ha considerado la práctica deportiva como una excelente vía de promoción y desarrollo de valores sociales y personales, siendo numerosos los autores que han manifestado su convencimiento en este sentido. Una prueba de ello es, por ejemplo, la afirmación de Trepát (1995) señalando que “el deporte contiene valores de descubrimiento de sí mismo, de desarrollo personal y de educación social que el niño deportista puede mantener durante toda su vida”. Sin embargo, también parece que muchos coinciden en que la progresiva relevancia del deporte, así como el deterioro en las formas de practicarlo, sobre todo en los últimos tiempos, ha puesto en tela de juicio esa tradicional creencia de que el deporte promueve los valores éticos y forma el carácter (Gutiérrez, 1995, 2003).

En este mismo sentido se manifestaban Lee y Williams (1989) señalando que, aunque en el deporte las actitudes morales y la conducta deseable han sido habitualmente consideradas representativas del “buen carácter”, la “deportividad” y el “juego limpio”, debido al crecimiento del apoyo financiero y otras recompensas, tanto en el deporte adulto como en el juvenil se ha observado un progresivo incremento de la presión y una mayor tentación a cometer trampas. De esta manera, el efecto directo de las recompensas y el éxito de los deportistas proporciona unos modelos de rol capaces de influir en niños y jóvenes, quienes terminan imitando no sólo las habilidades de sus ídolos sino también sus actitudes y comportamientos (Cruz, Boixadós, Torregrosa y Mímbbrero, 1996; Guivernau y Duda, 2002).

La deportividad ha sido definida por Vallerand (1997) como la preocupación y el respeto a las normas y árbitros, las convenciones sociales, el oponente, así como su pleno compromiso y la relativa ausencia de

un enfoque negativo del deporte. En este caso Vallerand (1997) propone que la deportividad puede ser conceptualizada a partir de cinco subescalas: a) el respeto a las reglas, jueces y árbitros, cuando el deportista asume las sanciones impuestas por éstos en una determinada situación de competición; b) la demostración de respeto al oponente, cuando el deportista evita los malos modos en su relación con el adversario; c) la aceptación implícita de las convenciones sociales encontradas en el deporte, cuando el deportista “sabe perder”, por ejemplo; d) el compromiso con la práctica deportiva, cuando el deportista es capaz de someterse a duras sesiones de entrenamiento y e) la ausencia relativa de enfoque negativo hacia el deporte (el “ganar a cualquier precio”), cuando el deportista prefiere perder a romper las normas o utilizar la agresión (Chantal y Bernache-Assollant, 2003).

Actualmente hay un creciente número de estudios de distintas áreas del conocimiento que investigan la deportividad como fenómeno social. En el campo psicosocial se ha relacionado motivación y deportividad en diferentes estudios (e.g. Boixadós, Cruz, Torregrosa y Valiente, 2004; Chantal y Bernache-Assollant, 2003; Chantal, Robin, Vernat y Bernache-Assollant, 2005; Vallerand y Losier, 1994). Dos de las teorías más relevantes para la comprensión de este aspecto de la conducta humana son la teoría de las metas de logro y la teoría de la auto-determinación.

La teoría de metas de logro, tiene su origen en las investigaciones en el ámbito escolar (Ames, 1987; Ames y Archer, 1987; Dweck, 1986; Dweck y Leggett, 1988; 1988; Maehr, 1974; Maehr y Nicholls, 1980; Nicholls, 1978, 1989; Nicholls y Miller, 1984) y sostiene la idea de que las personas somos organismos intencionales dirigidos por nuestros objetivos y

que actuamos de acuerdo con éstos (Elvira, 2002). Esta teoría tiene en cuenta la influencia del entorno a través de la descripción de un constructo denominado clima motivacional (Ames, 1992). El deportista se encuentra rodeado de personas (padres, compañeros, entrenadores, etc.) que van a ejercer una influencia sobre él, y que pueden determinar que la clave del éxito radica en el esfuerzo y la superación personal, o bien en la superación de los otros y demostración de mayor capacidad que los demás. Los climas motivacionales están relacionados con variables motivacionales y cognitivas de adaptación e inadaptación, como la motivación (Carratalá, 2004; Escartí y Cervelló, 1994; Hein y Hagger, 2007; López-Walle, Balaguer, Castillo y Tristán, 2011; Reinboth y Duda, 2006; Núñez, León, González y Martín-Albo, 2011), la ansiedad (García-Mas et al., 2011), la autoestima (Hein y Hagger, 2007; López-Walle et al., 2011), el bienestar psicológico (Núñez et al., 2011; Reinboth y Duda, 2006) y la diversión y el compromiso deportivo (Torregrosa et al., 2011).

La teoría de la autodeterminación está compuesta por cuatro mini-teorías a) la teoría de la evaluación cognitiva (Deci, 1975, 1980; Deci y Ryan, 1985a, 1985b); b) la teoría de la integración orgánica (Deci y Ryan, 2000); c) la teoría de orientación de causalidad (Deci y Ryan, 2000); y d) la teoría de la necesidad (Deci y Ryan, 1985b) que tratan de explicar el comportamiento humano a través de los motivos que nos llevan a participar de determinada actividad.

El modelo propone que los deportistas persiguen algunas metas (divertirse, mejorar su rendimiento, etc.) a través de su práctica deportiva. Estas metas están originadas por una serie de necesidades psicológicas que aparecen como fundamentales a la hora de explicar el comportamiento humano (Deci y

Ryan, 1985a, 1991), las necesidades de autonomía, competencia y de relación social (Deci, 1980; Deci y Ryan 1991).

La necesidad de autonomía está relacionada con el deseo de tener iniciativa en la regulación de las propias acciones, es decir, experimentar que se participa en una actividad por voluntad propia y se tiene capacidad de decisión (deCharms, 1968). Esta percepción de autonomía va asociada a un "locus" de causalidad interno. El individuo percibe que sus actos son responsabilidad suya, que tiene capacidad para tomar decisiones y libertad para actuar dentro de una serie de posibilidades de elección en su comportamiento, incrementando de esta manera su autonomía y beneficiando el desarrollo de una motivación más intrínseca. La necesidad de competencia implica que el individuo necesita sentirse eficiente al realizar actividades en el entorno que le rodea (Harter, 1978; White, 1959). Por último, la necesidad de relación social (o afiliación) refleja el deseo de sentirse unido, aceptado a los otros significativos (Richer y Vallerand, 1998; Ryan, 1993). Para Ryan (1993) estos elementos deben identificarse como necesarios para facilitar el crecimiento y desarrollo del potencial humano. En consecuencia, las personas desarrollan una alta motivación autodeterminada hacia aquellas experiencias y situaciones que satisfagan estas necesidades básicas.

Los diferentes tipos de motivación pueden, según Deci y Ryan (1985a, 1985b), ser ordenados en un continuo de autodeterminación. Desde los niveles más bajos a los niveles más altos de autodeterminación estarían: la amotivación; la motivación extrínseca de regulación externa; la motivación extrínseca de regulación autoejecutada, la motivación extrínseca de regulación identificada y la motivación intrínseca.

La teoría de la autodeterminación postula que una motivación autodeterminada conlleva consecuencias positivas cognitivas, afectivas (o emocionales) y conductuales en la vida de un individuo. En el contexto deportivo diversos estudios (Carratalá, 2004; Chantal y Bernache-Assollant, 2003; Chantal, Robin, Vernat y Bernache-Assollant, 2005; Guzmán y Carratalá 2006; López-Walle, Balaguer, Castillo y Tristán, 2011; Vallerand y Losier, 1994) han analizado estas variables. En el caso de la orientación hacia la deportividad y la puesta en práctica del fair play, destacan los estudios de Vallerand (1994), Chantal y Bernache-Assollant (2003) y Chantal et al. (2005). El primero analizó las relaciones entre la motivación y la deportividad en una muestra de 77 jóvenes jugadores de hockey, los resultados mostraron que la motivación autodeterminada y las orientaciones hacia la deportividad tienen una relación positiva y que la motivación autodeterminada ejerce fuerte influencia sobre la conducta orientada hacia la deportividad.

Chantal y Bernache-Assollant (2003) encontraron resultados similares con una muestra de 41 estudiantes de educación física con una media de edad igual a 20.9 años. Los resultados también apuntan una fuerte relación bilateral entre motivación autodeterminada y orientaciones hacia la deportividad. No obstante, los autores apuntan un fallo importante en la investigación: la naturaleza de la muestra (formada por practicantes de diversos deportes) era muy heterogénea, sugiriendo que una investigación con muestras más homogéneas permitiría comparaciones que no fueron posibles de realizar con la muestra en cuestión; entre grupos deportivos de mayor contacto físico (hockey y balonmano por ejemplo) y menor contacto físico (como el voleibol).

En un conjunto de estudios posteriores Chantal et al. (2005) testaron un modelo

basado en tres proposiciones: a) las orientaciones hacia la deportividad irían a ser predichas por la motivación autodeterminada, b) la deportividad actuaría como mediadora de las relaciones entre motivación deportiva autodeterminada y agresión deportiva y c) las orientaciones hacia la deportividad tendrían impacto sobre la agresión deportiva en dos formas distintas.

Para ello, dividieron el estudio en dos partes; en un primer momento participaron en la investigación 102 estudiantes de educación física del género masculino practicantes de judo o rugby. En el segundo estudio participaron 202 deportistas también del género masculino de tres deportes distintos (rugby, fútbol y balonmano) ninguno de los participantes del segundo estudio había participado del primero.

Los resultados mostraron que niveles más elevados de autodeterminación motivacional predecían la conducta más orientada hacia el respeto a las reglas, jueces, convenciones sociales y oponentes. Los resultados indicaron también que altas orientaciones hacia la deportividad disminuían el uso de la agresión reactiva como recurso en el deporte. Por otro lado los autores indicaron que los niveles de orientación hacia la deportividad incentivaban el uso de la agresión instrumental, entendida como el empleo de medios físicos no maliciosos contra un adversario, con el objetivo de dificultar su desempeño.

Los trabajos citados coinciden en que la motivación autodeterminada es un factor primordial para la comprensión de las orientaciones conductuales hacia la deportividad y la práctica del fair play. Un aumento de los índices de autodeterminación elevaría las creencias de una conducta orientada a la deportividad lo que podría resultar en una menor incidencia de agresiones y otros tipos de conducta antideportiva.



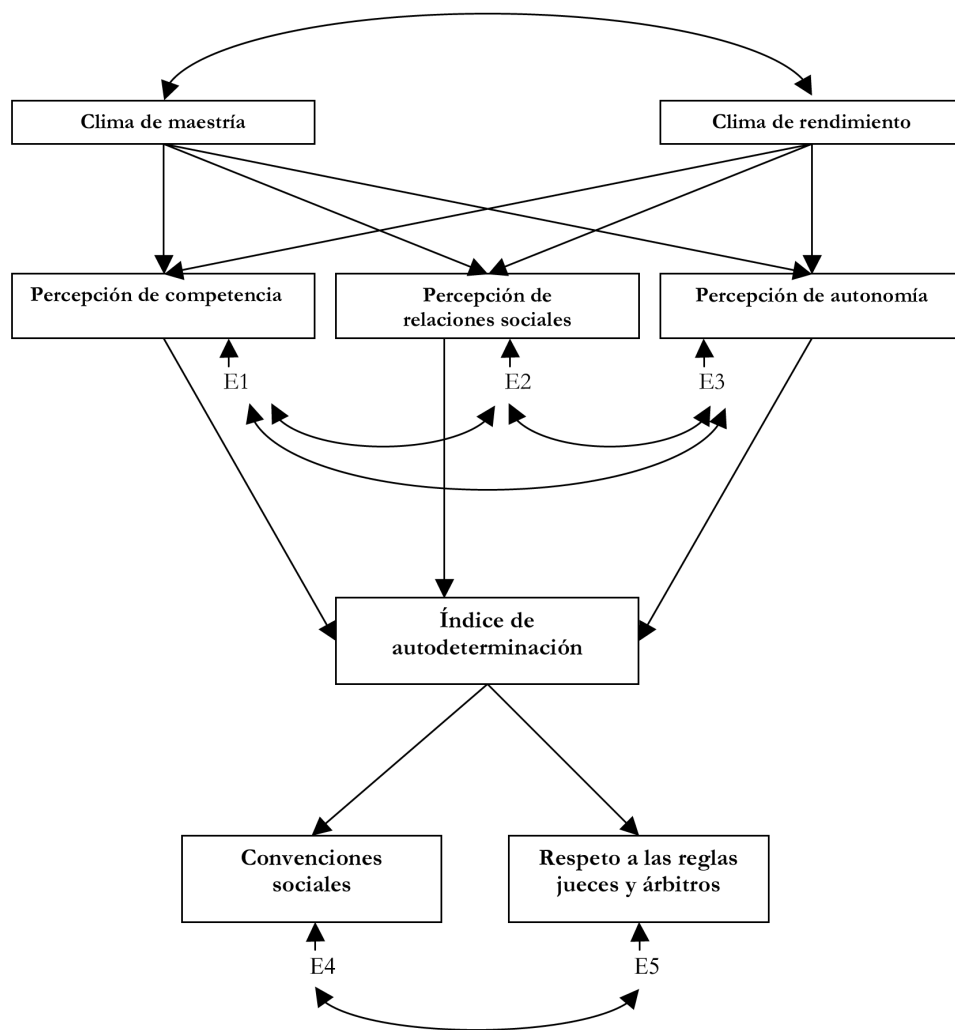


Figura 1. Modelo de relaciones estructurales propuestas en el estudio.

El objetivo del presente estudio fue validar un modelo estructural (Figura 1) basado en la teoría de la autodeterminación. En éste el clima motivacional percibido y la

satisfacción de las necesidades psicológicas predicen la motivación autodeterminada y la deportividad es considerada como una consecuencia de este tipo de motivación.



## Método

### Participantes

El estudio consistió en la administración de cuestionarios a una muestra formada por 302 jugadores de balonmano españoles de ambos géneros (154 chicos y 148 chicas), con tiempo de práctica de por lo menos un año y edades comprendidas entre 14 y 18 años ( $M = 15.6$ ;  $DE = 1.35$ ). Los participantes del estudio pertenecían a las categorías cadete (promoción y rendimiento) y juvenil compitiendo en nivel provincial o nacional.

### Instrumentos

Las variables que consideramos en nuestro estudio fueron: clima motivacional percibido por los deportistas en situación de entrenamiento, satisfacción de las necesidades psicológicas en el deporte, motivación hacia el deporte, índice de autodeterminación motivacional y percepción orientación de la conducta hacia la deportividad.

El Clima motivacional percibido por los deportistas en situación de entrenamiento fue medido a través de la adaptación al castellano de la *Perception of Motivational Climate Sport Questionnaire* (PMCSQ), *Escala de percepción del clima motivacional* elaborada por Biddle et al. (1995), adaptada al contexto deportivo y traducida por Carratalá (2004). Esta escala mide la percepción del clima motivacional de los deportistas. El cuestionario está compuesto de 19 ítems del tipo: "En mi grupo deportivo: *Los jugadores están muy satisfechos cuando aprenden nuevas habilidades y juegos*. Cada ítem se evalúa en una escala tipo Likert de 5 puntos, donde 1 correspondía a "No corresponde en absoluto" y 5 correspondía a "Corresponde exactamente".

La satisfacción de las necesidades psicológicas en el deporte fue medida por medio de la *Escala de Satisfacción de Necesidades Psicológicas*

*en el Deporte* (ESANPD) elaborada por Guzmán y Luckwu (2008). Los sujetos debían contestar a ítems del tipo: "*En relación al deporte que practico, considero que... les importo a mis compañeros y entrenador*." El cuestionario debería ser contestado en una escala tipo Likert de 7 puntos, donde 1 y 2 representaban "No corresponde en absoluto"; 3, 4 y 5 "Corresponde moderadamente"; 6 y 7 "Corresponde exactamente".

La motivación hacia el deporte se midió a través de la *Escala de Motivación Deportiva* traducida y adaptada al castellano (Guzmán, Carratalá y García Ferriol, 2006) del *Sport Motivation Scale* – (SMS), (Pelletier et al., 1995). El cuestionario estaba compuesto por ítems como: "*Participo y me esfuerzo en la práctica de mi deporte... Por el placer de vivir experiencias estimulantes*". Las respuestas a los diferentes ítems están representadas en una escala tipo Likert de 7 puntos, donde 1 y 2 representaban "No corresponde en absoluto"; 3, 4 y 5 "Corresponde moderadamente"; 6 y 7 "Corresponde exactamente".

Para un mejor análisis correlacional y de las relaciones causales calculamos el *Índice de Autodeterminación* (IAD) de la motivación tal como es propuesto por Vallerand (2007) con la ecuación:  $((MI \text{ de conocimiento} + MI \text{ de logro} + MI \text{ de estimulación})/3) \times 2 + ME \text{ de regulación identificada} - ((ME \text{ de regulación introyectada} + ME \text{ de regulación externa})/2) - (Amotivación \times 2)$ .

Utilizamos la traducción al castellano (Gutiérrez, 2003) de la *Multidimensional Sportpersonship Orientations Scale* (MSOS) de Vallerand, Brière, Blanchard y Provencher (1997) para medir la percepción de orientación hacia la deportividad.

Este cuestionario está compuesto de 25 ítems que debían ser contestados a partir de una misma introducción: *De las siguientes expresiones, ¿cuáles consideras que deben formar*

*parte de la deportividad?*, que se conectaba con un enunciado relacionado con cada ítem de las subescalas. Las respuestas se presentaban en escala tipo Likert de 5 puntos de la siguiente forma: (1) No (2) Tal vez (3) No lo sé (4) Tal vez sí (5) Sí.

### Procedimiento

Se contactó previamente con los entrenadores para verificar su disponibilidad a participar en la investigación y la posibilidad de pasar los cuestionarios en un momento antes de empezar el entrenamiento. En ninguno de los casos los jugadores y entrenadores podían llevarse los cuestionarios a casa ni traerlos contestados posteriormente, sino que se debían cumplimentar durante el momento dedicado exclusivamente a ello, estando el investigador presente para aclarar cualquier duda.

Antes de rellenar los campos necesarios, se explicó a los participantes que los datos personales de los cuestionarios no serían revelados ni utilizados para otra finalidad distinta a esta investigación y que la participación en este estudio sería de forma totalmente voluntaria. Todos los sujetos disponían del tiempo que necesario para contestar a todos los ítems de la encuesta.

### Análisis de datos

Se estudió la estructura factorial de los instrumentos mediante análisis factoriales de componentes principales con rotaciones varimax a través del programa estadístico SPSS 14.0. Se requirió un peso mínimo de .40 para que una variable pudiese ser considerada como importante, suprimiendo aquellos ítems que no alcanzaron dicha puntuación.

El análisis factorial de la versión de la PMCSQ utilizada en esta investigación mostró la existencia dos factores (clima de

rendimiento y clima de maestría) con autovalores superiores a 1 (4.93 para el factor clima maestría y 2.79 para clima rendimiento). Los factores en conjunto explican el 68.1% de la esta varianza (54.5% por el factor clima de maestría y 13.6% por el factor clima de rendimiento. La fiabilidad interna de los factores se calculó a través del coeficiente Alpha de Cronbach. Presentó valores aceptables tanto para el para el clima de maestría ( $\alpha = .88$ ) como para el clima de rendimiento ( $\alpha = .66$ ).

El análisis factorial de la ESANPD verificó la existencia de tres factores con autovalores superiores a 1: la percepción de competencia (1.63), la percepción de relaciones sociales (1.82), y la percepción de autonomía (1.27). Los factores en conjunto explicaron el 87.8% de esta varianza siendo el 22.1 % explicado por el factor percepción de competencia, el 32.3% por el factor percepción de relaciones sociales y el 33.4% por el factor percepción de autonomía. El análisis de fiabilidad interna también presentó resultados satisfactorios ( $\alpha .83$  para el factor competencia,  $\alpha = .86$  para el factor relaciones sociales y  $\alpha = .75$  para el factor autonomía).

El análisis factorial de la versión de la SMS utilizada en este estudio presentó una estructura factorial similar a la escala original. Detectamos la existencia de 7 factores con autovalores superiores a 1: Motivación Intrínseca (MI) de Conocimiento (2.43); MI de Logro (2.54); MI de Estimulación (2.21); Motivación Extrínseca (ME) de Regulación Identificada (2.13); ME de Regulación Introyectada (2.09); ME de Regulación Externa (1.90) y Amotivación (2.11). Los factores en conjunto explicaron el 79.01% de la varianza, con porcentajes que oscilaron entre el 8.12% y el 13.43%. La fiabilidad interna obtuvo valores adecuados:  $\alpha = .78$  para la MI de conocimiento,  $\alpha = .80$  para la

MI de logro),  $\alpha = .73$  para la MI de estimulación;  $\alpha = .70$  para la ME de regulación identificada,  $\alpha = .69$  para la ME de regulación introyectada,  $\alpha = .63$  para la ME de regulación externa y  $\alpha = .70$  para la amotivación.

Al aplicar la ecuación propuesta por Vallerand (2007) para calcular el IAD encontramos un valor de 5.64. Según este autor, un valor positivo obtenido en este índice representa un perfil motivacional relativamente autodeterminado en la muestra, en cambio un resultado negativo puede representar un perfil motivacional con bajos niveles de autodeterminación.

El análisis factorial de la versión del MSOS utilizada en este estudio mostró que los ítems no se ajustaban a la estructura de cinco factores de la versión original (“respeto al oponente”, “respeto a las reglas, jueces y árbitros”, “convenciones sociales”, “perspectiva negativa” y compromiso con la práctica deportiva”), puesto que muchos ítems se ubicaban en varias dimensiones. Sin embargo, tras eliminar los ítems de las subescalas “respeto al oponente”, “perspectiva negativa” y “compromiso con la práctica deportiva” que eran los que más problemas de factorización presentaban, los 10 ítems correspondientes a las dos dimensiones restantes “respeto a las reglas, jueces y árbitros” y “convenciones sociales”, se ubicaron adecuadamente, cinco en cada una. Estos dos factores obtuvieron puntuaciones factoriales de 2.71 y 2.80 respectivamente y explicaron el 68.32% de la varianza total, (24.34% el factor “convenciones sociales” y el 43.98% el factor “respeto a las reglas jueces y árbitros”). El análisis de fiabilidad interna de estos factores presentó valores satisfactorios ( $\alpha = .79$  para el factor “convenciones sociales” y  $\alpha = .79$  para el factor “respeto a las reglas jueces y árbitros”).

Dado que estas dimensiones coinciden con el concepto de deportividad o *fair play*, siguiendo a autores como Morgan, Meier y Schneider (2001), Chantal y Bernache-Assollant (2003) y Estrada, González-Mesa y Mendez, (2007), consideramos que estas dos subescalas podían aportar información suficiente para valorar la percepción de orientación hacia la deportividad.

Analizamos el modelo de la Figura 1 utilizando el *Structural Equation Modeling* (SEM), a través del programa AMOS 6.0.

## Resultados

### Análisis descriptivo

Se obtuvieron mayores puntuaciones en el factor clima de maestría ( $M = 4.21$   $DE = .74$ ) que en el de clima de rendimiento ( $M = 3.22$ ,  $DE = .83$ ). También apreciamos altos grados de acuerdo con las afirmaciones referentes a la satisfacción de las necesidades psicológicas: percepción de competencia ( $M = 5.31$ ,  $DE = 1.22$ ), percepción de relaciones sociales ( $M = 5.57$ ,  $DE = 1.25$ ) y percepción de autonomía ( $M = 5.48$ ,  $DE = 1.09$ ). El resultado muestra un nivel moderado de autodeterminación de acuerdo con este índice ( $M = 5.64$ ,  $DE = 4.02$ ).

Por último, en relación al cuestionario de percepción de conductas deportivas, los análisis descriptivos presentaron un nivel de acuerdo moderado/alto en las puntuaciones de las dos dimensiones utilizadas, considerando que los valores de respuestas estuvieron entre 1 y 5: convenciones sociales ( $M = 4.06$ ,  $DE = .92$ ) y respeto a las reglas, jueces y árbitros ( $M = 3.95$ ,  $DE = .88$ ).

### Análisis de relaciones

El clima de maestría estuvo relacionado positivamente con las variables de satisfacción de las necesidades psicológicas, con el

índice de autodeterminación y con las variables de deportividad. Para el clima de rendimiento los resultados mostraron la existencia de una relación negativa y significativa entre esta variable y el índice de

autodeterminación. Por último, el índice de autodeterminación presentó una relación significativa con las variables convenciones sociales y respeto a las reglas jueces y árbitros.

|   | Min.  | Máx.  | M    | DE   | 2    | 3      | 4      | 5      | 6       | 7      | 8      |
|---|-------|-------|------|------|------|--------|--------|--------|---------|--------|--------|
| 1. Clima de maestría                      | 1.00  | 5.00  | 4.21 | .74  | .069 | .356** | .526** | .412** | .472**  | .437** | .434** |
| 2. Clima de rendimiento                   | 1.00  | 5.00  | 3.22 | .83  |      | .061   | -.080  | .012   | -.209** | .040   | -.001  |
| 3. Percepción de competencia              | 1.00  | 7.00  | 5.32 | 1.21 |      |        | .597** | .747** | .458**  | .184** | .160** |
| 4. Percepción de relaciones sociales      | 1.00  | 7.00  | 5.57 | 1.26 |      |        |        | .680** | .458**  | .276** | .263** |
| 5. Percepción de autonomía                | 1.00  | 7.00  | 5.49 | 1.09 |      |        |        |        | .478**  | .225** | .201** |
| 6. Índice de autodeterminación            | -5.50 | 13.38 | 5.65 | 4.03 |      |        |        |        |         | .213** | .203** |
| 7. Convenciones Sociales                  | 1.00  | 5.00  | 4.06 | .92  |      |        |        |        |         |        | .686** |
| 8. Respeto a las reglas jueces y árbitros | 1.00  | 5.00  | 3.95 | .88  |      |        |        |        |         |        |        |

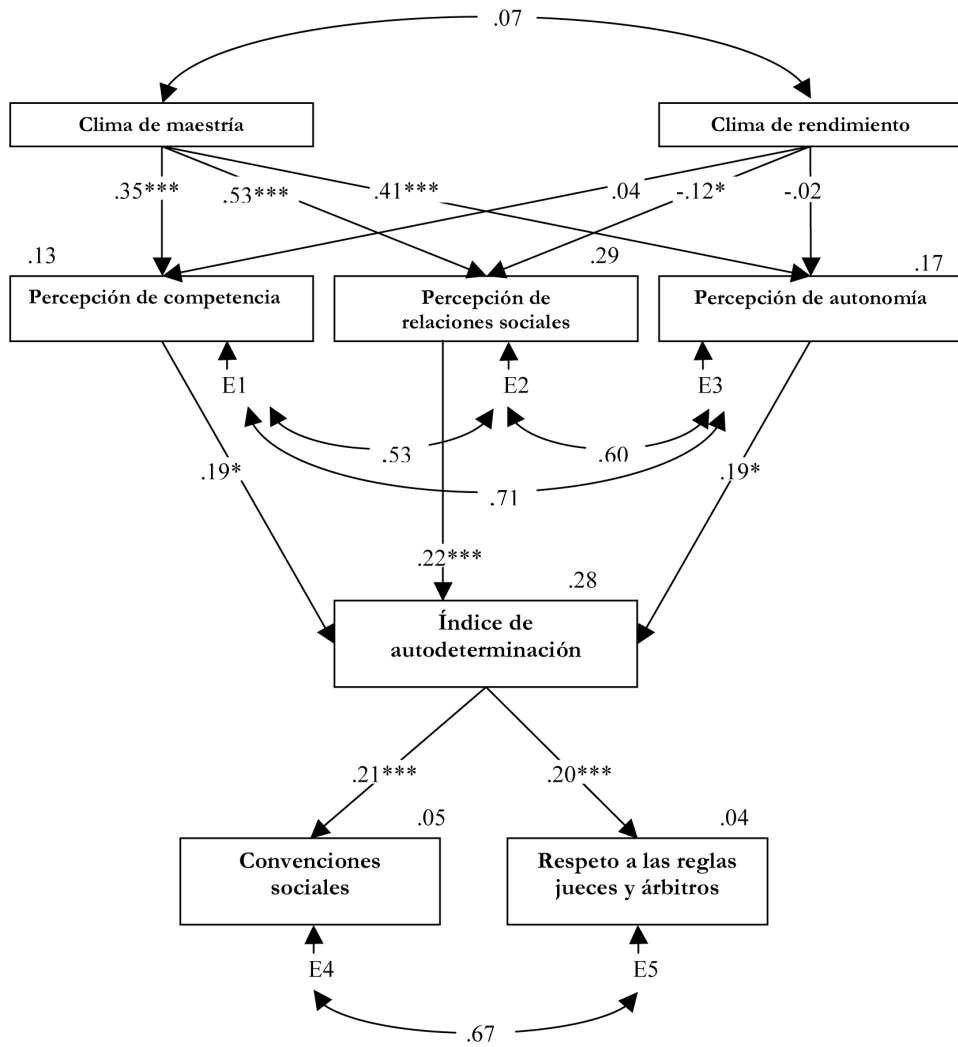
(\*\*)  $p < .01$ ;  $p < .05$

Tabla 1. Descriptivos y análisis de correlaciones entre las variables.

### Análisis estructural

En la Figura 2 representamos los coeficientes de regresión ( $\beta$ ) y niveles de significación ( $p$ ) obtenidos. Este modelo muestra que el clima de maestría predice significativamente los resultados de las variables de satisfacción de necesidades psicológicas básicas en el deporte: percepción de competencia ( $\beta = .35$ ,  $p < .001$ ), percepción de relaciones sociales ( $\beta = .53$ ,  $p < .001$ ) y percepción de autonomía ( $\beta = .41$ ,  $p < .001$ ). El clima de rendimiento predijo negativamente la variable percepción de relaciones sociales ( $\beta = -.117$ ,  $p = .016$ ), y para las otras variables de esta escala, percepción de competencia y percepción de autonomía, el análisis no presentó un resultado significativo.

Las variables relacionadas con la satisfacción de las necesidades psicológicas en el deporte predijeron de forma positiva y significativa el índice de autodeterminación motivacional. Los valores obtenidos fueron: para percepción de competencia ( $\beta = .19$  y  $p = .014$ ); para percepción de relaciones sociales ( $\beta = .22$ ,  $p < .001$ ) y para percepción de autonomía: ( $\beta = .19$ ,  $p = .02$ ). El índice de autodeterminación predijo positiva y significativamente las dimensiones de orientaciones hacia la deportividad (convenciones sociales y respeto a las reglas, jueces y árbitros). Los resultados encontrados fueron los siguientes: para convenciones sociales ( $\beta = .21$ ,  $p < .001$ ); mientras para respeto a las reglas, jueces y árbitros ( $\beta = .20$ ,  $p < .001$ ). En la Figura 2 se representan los valores



(\*)  $p < .05$ , (\*\*)  $p < .01$ ;  $p < .01$ ; (\*\*\*)  $p < .001$

Figura 2. Modelo causal para el clima motivacional percibido, satisfacción de necesidades psicológicas en el deporte, Índice de Autodeterminación y orientación hacia la deportividad.

obtenidos en el análisis del modelo. Los índices de ajuste encontrados para el modelo fueron: *Normative Fit Index* (NFI) = .88; *Comparative Fit Index* (CFI) = .89; *Tucker-Lewis Index* (TLI) = .74; y *Root Mean Square Error of Approximation* (RMSEA) = .17.

Los resultados de este análisis indicaron que un clima de maestría favorece las percepciones de autonomía, relaciones sociales y competencia de las personas. Además, altos grados de percepción de satisfacción de esas necesidades psicológicas básicas implicaron un mayor índice de motivación autodeterminada, que a su vez predijo la percepción de comportamientos positivos de deportividad.

## Discusión

Este estudio muestra que la percepción del clima de maestría está positivamente relacionada con las percepciones de competencia, relaciones sociales y autonomía y que a su vez éstas predicen positivamente el índice de autodeterminación de la motivación. Resultados similares han sido encontrados en otros estudios (e.g. Escartí y Gutiérrez, 2007; Reinboth y Duda, 2006; Sarrazin, Vallerand, Guillet, Pelletier y Cury, 2002;). Asimismo, los resultados apoyan las propuestas de la teoría de la autodeterminación según los cuales la percepción de satisfacción de necesidades psicológicas actúa como mediadora en la relación entre los factores sociales y la motivación autodeterminada. Los resultados encontrados en este estudio confirman este postulado y están en consonancia con los resultados encontrados en otras investigaciones e.g. Carratalá, 2004; Connell y Wellborn, 1991; Deci y Ryan, 1991; Sarrazin, Vallerand, Guillet, Pelletier y Cury, 2002; Vallerand, 1997; Vallerand y Losier, 1999).

Por último la teoría de la autodeterminación propone que una motivación

moderadamente autodeterminada lleva a consecuencias afectivas, cognitivas y/o conductuales positivas en el ámbito deportivo (Deci y Ryan, 1985a, 1985b; Vallerand, 1997). En este estudio tomamos como consecuencia la percepción de conducta orientada hacia la deportividad, representada por dos dimensiones denominadas “convenciones sociales” y “respeto a las reglas, jueces y árbitros”. Los resultados muestran una relación positiva entre el índice de autodeterminación y estas variables de la deportividad. De acuerdo con estos resultados cuanto más alto sea el índice de autodeterminación del jugador, más orientada hacia la deportividad estará su conducta, es decir, una persona que está intrínsecamente motivada en el deporte tiende a percibir que respetar las convenciones sociales, así como las reglas, jueces y árbitros son conductas que deben formar parte de la deportividad. Similares resultados han sido encontrados en otros estudios (e.g. Chantal y Bernache-Assollant, 2003; Chantal, Robin, Vernat y Bernache-Assollant, 2005; Vallerand y Losier, 1994).

## Conclusiones

Los resultados del estudio verifican un modelo predictor de la percepción de deportividad en jóvenes basado en la teoría de la autodeterminación, en el cual se articulan la percepción del contexto a través del clima motivacional, la percepción de satisfacción de necesidades psicológicas y la motivación autodeterminada. Este modelo tiene utilidad práctica puesto que puede tomarse como punto de partida para los planteamientos educativos en el mundo de la iniciación deportiva y en el caso del balonmano en particular.

De este modo, el constructo de la motivación y las relaciones propuestas por el la teoría de la autodeterminación y el MJMIE

podrían ser considerados como relevantes a la hora de elegir y planificar los métodos de enseñanza y las líneas de actuación del profe-

sional comprometido con el deporte como medio de desarrollo educativo para niños, jóvenes y adolescentes.

#### *DEPORTIVIDAD EN BALONMANO: UN ANÁLISIS DESDE LA TEORÍA DE LA AUTODETERMINACIÓN*

**PALABRAS CLAVE:** Balonmano, Motivación, Autodeterminación y Deportividad.

**RESUMEN:** El presente estudio tuvo como objetivo analizar un modelo explicativo de la percepción que el jugador tiene de la conducta orientada hacia la deportividad a partir de la secuencia causal propuesta desde la teoría de la autodeterminación (Vallerand, 1997, 2001). Participaron en nuestro estudio 302 jugadores de balonmano de ambos géneros con media de edad igual a 15.6 años ( $DE = 1.35$ ). Tomamos como variables: el clima motivacional percibido, la percepción de satisfacción de las necesidades psicológicas en el deporte, el índice de auto-determinación motivacional y la percepción de la conducta orientada hacia la deportividad. El análisis mediante *Structural Equation Model* (SEM) verificó la estructura del modelo propuesto. Mostró que el clima motivacional de maestría predijo positivamente las variables de la percepción de satisfacción de las necesidades psicológicas en el deporte. Asimismo estas variables predijeron el índice de autodeterminación, que a su vez predijo positivamente las variables “convenciones sociales” y “respeto a las reglas, jueces y árbitros” las cuales fueron empleadas para analizar la percepción de la conducta orientada hacia la deportividad. Los resultados sugieren que la teoría de la autodeterminación puede ayudar a entender el proceso de adquisición de deportividad.

#### *DEPORTIVISMO NO ANDEBOL: UMA ANÁLISE A PARTIR DA TEORIA DA AUTO-DETERMINAÇÃO*

**PALAVRAS-CHAVE:** Andebol, Motivação, Auto-determinação e Desportivismo.

**RESUMO:** O presente estudo teve como objetivo analisar um modelo explicativo da percepção que um jogador tem do comportamento orientado para o desportivismo a partir de uma sequência causal proposta a partir da teoria da auto-determinação (Vallerand, 1997, 2001). Participaram no nosso estudo 302 jogadores de andebol de ambos os géneros com uma medida de idades igual a 15.6 anos ( $DP = 1.35$ ). Consideraram-se como variáveis: o clima motivacional percebido, a percepção de satisfação das necessidades psicológicas no desporto, o índice de auto-determinação motivacional e a percepção do comportamento orientado para o desportivismo. A análise mediante o *Structural Equation Model* (SEM) verificou a estrutura do modelo proposto. Esta análise revelou que o clima motivacional de mestria prediz positivamente as variáveis da percepção de satisfação das necessidades no desporto. Como tal, estas variáveis prediziam o índice de auto-determinação que, por sua vez, prediz positivamente as variáveis “convenções sociais” e “respeito pelas regras, juizes e árbitros”, as quais foram utilizadas para analisar a percepção do comportamento orientado para o desportivismo. Os resultados sugerem que a teoria da auto-determinação pode ajudar a compreender o processo de aquisição de comportamentos de desportivismo.



## Referencias

- Ames, C. (1987). The enhancement of student motivation. En D. Kleiber y M. Maehr (Eds.), *Advances in motivation and achievement* (pp. 123-148). Greenwich, CT: JAI Press.
- Ames, C. (1992). Achievement goals, motivational climate, and motivational processes. en G.C. Roberts, (Ed.), *Motivation in sport and exercise* (pp. 161-176). Champaign, IL: Human Kinetics.
- Ames, C. y Archer, J. (1987). Mother's beliefs about the role of ability and effort in school learning. *Journal of Educational Psychology*, 18, 409-414.
- Ames, C. y Archer, J. (1988). Achievement goals in the classroom: Student's learning and motivation processes. *Journal of Educational Psychology*, 80, 260-267.
- Bakker, F. C., Whiting, H. T. A. y Brug, H. van der (1993), *Psicología del deporte. Conceptos y aplicaciones*. Madrid: Morata.
- Biddle, S. K., Cury, F., Goudas, M., Sarrazin, P, Famose, J. P. y Durand, M. (1995). Development of scales to measure perceived physical education class climate: a cross-national project. *British Journal of Educational Psychology*, 65, 341-358.
- Boixadós, M., Cruz, J., Torregrosa, M. y Valiente, L. (2004). Relationships among motivational climate, satisfaction, perceived ability and fairplay attitudes in young soccer players. *Journal of Applied Sport Psychology*, 16(4), 301-317.
- Carratalá, E. S. (2004). *Análisis de la teoría de metas de logro y de la autodeterminación en los planos de especialización deportiva de la Generalitat Valenciana*. Tesis Doctoral, València: Universitat de Valencia Servei de Publicacions.
- Chantal, Y., Robin, P., Vernat, J. P. y Bernache-Assollant, I. (2005). Motivation, sportpersonship, and athletic aggression: a mediational analysis. *Psychology of Sport and Exercise*, 6, 233-249.
- Chantal, Y. y Bernache-Assollant, I. (2003). A prospective analysis of self-determined sportmotivation and sportpersonship orientations. *Athletic Insight Journal*, 5(4).
- Connell, J. P. y Wellborn, J. G. (1991). Competence, autonomy, and relatedness: a motivational analysis of self-system processes. En M. R Gunnar, L. A Sroufe, (Eds.) *Self Processes in Development: Minnesota Symposium on Child Psychology*, (pp 43-77). Hillsdale, NJ: Erlbaum.
- Cruz, J., Boixadós, M., Torregrosa, M. y Mimbbrero, J. (1996). ¿Existe un deporte Educativo? Papel de las competiciones deportivas en el proceso de socialización del niño. *Revista de Psicología del Deporte*, 9 (10), 111-132.
- de Charms, R. C. (1968). *Personal causation: The internal affective determinants of behavior*. Nueva York: Academic Press.
- Deci, E. L. y Ryan, R. M. (2000). The "what" and "why" of goal pursuits: Human needs and the self-determination of behaviour. *Psychological Inquiry*, 11, 227-268.
- Deci, E. L. (1975). *Intrinsic motivation*. Nueva York: Plenum Press.
- Deci, E. L. (1980). *The psychology of self-determination*. Lexington, MA: D.C. Health (Lexington Books).
- Deci, E. L. y Ryan, R. M. (1985a). The General Causality Orientations Scale: Self-determination in personality. *Journal of Research in Personality*, 19, 109-134.
- Deci, E. L. y Ryan, R. M. (1985b). *Intrinsic motivation and self-determination in human behavior*. Nueva York: Plenum Press.



- Deci, E. L. y Ryan, R.M. (1991). A motivational approach to self: Integration in personality. En R. Dienstbier (Ed.), *Nebraska symposium on motivation*. Vol. 38. *Perspectives on motivation* (pp. 237-288). Lincoln, NE: Universidad de Nebraska Press.
- Duda, J. L. (2001). Achievement goal research in sport: pushing the boundaries and clarifying some misunderstandings. En G. C Roberts (Ed.), *Advances in motivation in sport and exercise* (pp. 129-182). Champaign, IL: Human Kinetics.
- Dweck, C.S. (1986). Motivational processes affecting learning. *American Psychologist*, 41(10), 1040-1048.
- Dweck, C.S. y Leggett, E. (1988). A social-cognitive approach to motivation and personality. *Psychological Review*, 95, 251-269.
- Elvira, L. (2002). *Análisis del papel predictor de la percepción de los criterios de éxito del maestro y la implicación motivacional sobre la diversión y el aburrimiento en las clases de Educación Física. Un estudio con alumnos de educación primaria*. Tesis Doctoral, València: Universitat de València Servei de Publicacions.
- Escartí, A. y Cervelló, E. (1994). La motivación en el deporte. En I. Balaguer (Ed.), *Entrenamiento psicológico en deporte: Principios y aplicaciones* (pp. 61-90). Valencia: Albatros Educación.
- Escartí, A. y Gutiérrez, M. (2007). Influencia de padres y profesores sobre las orientaciones de meta de los adolescentes y su motivación intrínseca en educación física. *Revista Psicología del Deporte*, 15, 23-35.
- Estrada, J., Gonzalez-Mesa, C. y Mendez, J. (2007). Participación en el deporte y Fair-Play. *Psicothema*, 19(1), 57-64.
- García-Mas, A., Palou, P., Smith, R. E., Ponseti, X., Ameida, P., Lameiras, J., Jiménez, R. y Leiva, A. (2011). Ansiedad competitiva y clima motivacional en jóvenes futbolistas de competición, en relación con las habilidades y el rendimiento percibido por sus entrenadores *Revista de Psicología del Deporte*, 20(1), 197-207.
- Guivernau, M. y Duda, J. (2002). Moral atmosphere and athletic aggressive tendencies in young soccer players. *Journal of Moral Education*, 31(1), 67-85
- Gutiérrez, M. (1995). *Valores sociales y deporte. La actividad física y el deporte como transmisores de valores sociales y personales*. Madrid: Gymnos.
- Gutiérrez, M. (2003). *Manual sobre valores en la educación física y el deporte*. Barcelona: Paidós.
- Guzmán, J. F. y Carratalá, V. (2006). Mediadores psicológicos y motivación deportiva en judocas. *International Journal of Sport Science*, 5, 1-11.
- Guzmán, J. F. y Luckwu R. M. (2008) Propiedades psicométricas de una escala de percepción de la satisfacción de las necesidades psicológicas básicas en el deporte. *I Congreso Internacional de Ciencias del Deporte de la UCAM*. Murcia, 2-4 junio, 2008.
- Guzmán, J. F., Carratalá, E., García Ferriol, A. y Carratalá, V. (2006). Propiedades psicométricas de una escala de motivación deportiva. *European Journal of Human Movement*, 16, 85-98.
- Harter, S. (1978). Effectance motivation reconsidered. *Human Development*, 21, 34-64.
- Hein, V y Hagger, M. S. (2007). Global self-esteem, goal achievement orientations, and self-determined behavioral regulations in physical education setting. *Journal of Sports Sciences*, 25, 149-159.
- Lee, M. y Williams, V. (1989). Over the top. *Sport and Leisure*, marzo-abril, 27-28.





- López-Walle, J., Balaguer, I., Castillo, I. y Tristán, J. (2011). Clima motivacional percibido, motivación autodeterminada y autoestima en jóvenes deportistas mexicanos. *Revista de Psicología del Deporte*, 20(1), 209-222.
- Maehr, M. L y Nicholls, J. G. (1980). Culture and achievement motivation: A second look. En N. Warren (Ed.), *Studies in cross-cultural psychology* (pp. 221-267), Nueva York: Academi Press.
- Maehr, M. L. (1974). Culture and achievement motivation. *American Psychologist*, 29, 887-896.
- Moreno, J. A., Cervelló, E. y González-Cutre, D. (2006). Motivación autodeterminada y flujo disposicional en el deporte. *Anales de Psicología*, 22(2), 310-317.
- Moreno, J. A., López, M., Martínez, C., Alonso, N. y González-Cutre (2007). Efectos del género, la edad y la frecuencia de práctica en la motivación y el disfrute del ejercicio físico. *Fitness and Performance Journal*, 6(3), 14-146.
- Moreno, J. A. y González-Cutre, D. (2006). El papel de la relación con los demás en la motivación deportiva. En A. Díaz (Ed.), *VI Congreso Internacional de Educación Física e Interculturalidad*. Murcia: ICD.
- Morgan, W. J., Meier, K. V. y Schneider, A. J. (Eds.). (2001). *Ethics in sport*. Champaign, IL: Human Kinetics.
- Nicholls, J. G. (1978). The development of the concepts of effort and ability, perceptions of attainment and the understanding that difficult tasks require more ability. *Child development*, 49, 800-814.
- Nicholls, J. G. (1989). *The competitive ethos and democratic education*. Cambridge, MA: Harvard University Press.
- Nicholls, J. G. y Miller, A. T. (1984). Development and its discontents. The differentiation of the concept of ability. En J.G. Nicholls (Ed.), *The development of achievement motivation*, (pp 185-218), Greenwich, CT: JAI Press.
- Núñez, J. L., León, J., González, V. y Martín-Albo, J. (2011). Propuesta de un modelo explicativo del bienestar psicológico en el contexto deportivo. *Revista de Psicología del Deporte*, 20(1), 223-242.
- Pelletier, L. G., Fortier, M. S., Vallerand, R. J., Tuson, K. M., Brière, N. M. y Blais, M. R. (1995). Toward a new measure of intrinsic motivation, extrinsic motivation and amotivation in sports: The Sport Motivation Scale (SMS). *Journal of Sport and Exercise Psychology*, 17, 35-53.
- Reinboth, M. y Duda, J. L. (2006) Perceived motivational climate, need satisfaction and indices of well-being in team sports: A longitudinal perspective. *Psychology of Sport and Exercise*, 7, 269-286.
- Reinboth, M. y Duda, J. L. (2006). Perceived motivational climate, need satisfaction and índices of well-being in team sports: A longitudinal perspective. *Psychology of Sport and Exercise*, 7(3), 269-286.
- Richer, S. y Vallerand, R. J. (1998). Construction et validation de l'Échelle du sentiment d'appartenance sociale. *Revue Européenne de Psychologie Appliquée*, 48, 129-137.
- Ryan, R. M. (1993). Agency and organization: Intrinsic motivation, autonomy and the self in psychological development. En R. Dientsbier (Ed.), *Nebraska symposium on motivation* (Vol. 40, pp. 1-56). Lincoln, NE: University of Nebraska Press.
- Sarrazin, P., Vallerand, R., Guillet, E., Pelletier, L. y Cury, F. (2002). Motivation and dropout in female handballers: A 21-month prospective study. *European Journal of Social Psychology*, 32, 395-418.



- Torregrosa, M., Viladrich, C., Ramis, Y., Azócar, F., Latinjak, A. T. y Cruz, J. (2011). Efectos de la percepción del clima motivacional creado por los entrenadores y compañeros sobre la diversión y el compromiso. Diferencias en función del género. *Revista de Psicología del Deporte*, 20(1), 243-255.
- Trepát, D. (1995). La educación en valores a través de la iniciación deportiva. En D. Blázquez (dir), *La iniciación deportiva y el deporte escolar* (pp. 95-112), Barcelona: Inde.
- Vallerand, R. J. (1997). Toward a hierarchical model of intrinsic and extrinsic motivation. En M.P. Zanna (Ed.) *Advances in Experimental Social Psychology*, (pp. 271-360). Nueva York: Academic Press.
- Vallerand, R. J. (2007). A hierarchical model of intrinsic and extrinsic motivation for sport and physical activity. En M.S. Hagger y N.L.D. Chatzisarantis (Eds.) *Intrinsic motivation and self determination in exercise and sport*. Champaign, IL Human kinetics.
- Vallerand, R. J., Brière, N. M., Blanchard, C. y Provencher, P. (1997). Development and validation of the multidimensional sportspersonship orientation scale. *Journal of Sport and Exercise Psychology*, 8, 89-101.
- Vallerand, R. J., Fortier, M. y Guay, F. (1997). Self-determination and persistence in a real-life setting: Toward a motivational model of high school dropout. *Journal of Personality and Social Psychology*, 72, 1161-1176.
- Vallerand, R.J., y Losier, G.F. (1994). Self determined motivation and sportsmanship orientations: An assessment of their temporal relationship. *Journal of Sport and Exercise Psychology*, 16, 229-245.
- Vallerand, R. J. y Losier, G. F. (1999). An Integrative Analysis of Intrinsic and Extrinsic Motivation in Sport. *Journal of Applied Sport Psychology* 11, 142-169.
- Vallerand, R. J. y Rousseau, F. R. (2001). Intrinsic and extrinsic motivation in sport and exercise: A review using the Hierarchical Model of Intrinsic and Extrinsic Motivation. En R. Singer, H. Hausenblas, and C. Janelle (Eds.), *Handbook of Sport Psychology*. (pp. 389-416) Nueva York: John Wiley and Sons.
- White, R. W. (1959). Motivation reconsidered: The concept of competence. *Psychological Review*, 66, 297-333.